

# España Ilustrada

REVISTA QUINCENAL

de Bellas Artes, Literatura, Ciencias, Arqueología, Actualidades y Noticias

AÑO I. NÚM. VIII DE LA II ÉPOCA

Director: A. Gascón de Gotor

ZARAGOZA 15 DICIEMBRE 1903

ZARAGOZA

## España Ilustrada

AÑO I.—II ÉPOCA NÚM. VIII.—20 CÉNTIMOS

**SUMARIO.**—TEXTO.—Inmaculada, poesía, por C.—Diciembre, poesía, por Antonio Grilo.—Melilla, por Romualdo Nogués.—Una moderación (retrogradación del llamado antipapa Luna, I, por Joaquín Mannel de Moner.—Pensamientos y sentencias, por P. Gascón de Gotor.—Una opinión, poesía, por Jerónimo Lafuente.—Los amantes de Teruel, I, por Federico Andrés Tornero.—El general Ricardo, (conclusión) por Francisco Zapater Gómez.—Intervención del Estado en la infancia de los musulmanes españoles, por Julian Ribera.—Memorandum, por A.—Anuncios.

**GRABADOS.**—Escudo de armas de D. Hernando de Aragón.—Torre de San Gil.—Canon musical, desarrollado a la 6.<sup>a</sup> y a la 8.<sup>a</sup> por cuatro voces.

**SUSCRIPCION.**—Semestre, 3 pesetas Zaragoza y 240 provincias.—Año, 4 y 460 respectivamente.—Ultramar y Extranjero, Semestre 5 pesetas, Año 9 idem.—Administración, Pilar, 19, 2.<sup>o</sup>, centro.



Escudo de Armas de D. Hernando de Aragón.

## INMACULADA

Virgen si vuestra belleza  
Por limpia no os proclamara,  
Ser Madre de Dios bastara  
A probar vuestra pureza.  
Pues la excelsa dignidad  
A que fuisteis destinada  
Os proclama *Inmaculada*,  
Sin sombra de fealdad.  
Porque el ser Madre de Dios,  
De la culpa es tan ajeno,  
Virgen, que ó el pecado es bueno,  
O no lo tuvisteis Vos.  
Pues no fuera conveniente  
En quien todo lo mejora  
Concebiros pecadora,  
Y Vos á El inocente.  
Y así el mundo en general  
A voces, Reina escogida,  
Dice que sois concebida  
*Sin pecado original.*

C.

## DICIEMBRE

De mi vida en el lúgubre calvario,  
Conviene á mi tenaz melancolía  
Fingirme en tí del año la agonía  
Envuelto de tu nieve en el sudario.  
Blanco está de la iglesia el campanario,  
Blanca la sierra, blanca la alquería  
Y hasta el sepulcro que á la esposa mía  
Guarda en el cementerio solitario!  
Pero en dulces recuerdos bienhechores  
Diciembre nos otorga, por fortuna,  
Esperanzas y amor en vez de flores;  
Que, aunque brille tristísima la luna  
Siempre á Belén caminan los pastores  
Para adorar la redentora cuna.

ANTONIO GRILO.

Madrid



# MELILLA

(25 DE JULIO DE 1874)



VER acababa de acostarme cuando me llamó el gobernador de esta plaza que encontré en la muralla real alarmadísimo y mirando por una cañonera. La noche estaba oscura, calurosa, en calma la mar, y se podían contar el número de centinelas que había en Melilla por el grito de *alerta está* que repetían uno tras otro. Se distinguían perfectamente las veces que el badajo hería á las campanas que tocaban cada cuarto de hora en los fuertes aislados.

—Los tiros, dijo el gobernador muy preocupado, han sido en San Luis.

—Me callé, figurándome que alguno de mis bisoños soldados, centinela medio dormido, creyendo ver visiones y temiendo ser degollado por los moros, habría disparado, aunque les había prohibido cargar hasta que el enemigo asaltase las murallas.

—No hay que fiarse de la perfidia africana, añadió el gobernador gravemente.—Vaya V., me dijo, por las minas á averiguar donde han hecho fuego. Que le acompañe á V. el Mayor de plaza y la escolta correspondiente.

Todos los fuertes de Melilla se cierran al anochecer; hasta que sale el sol se comunican siempre por debajo de tierra. Las minas abiertas en la peña representan un trabajo inmenso, sirviendo de guías en tan laberíntico subterráneo; varios presidarios de confianza para evitar se pierdan y mueran de hambre los soldados como ya ha sucedido á algunos.

Abrieron la fuerte reja de hierro que hay en la guardia del principal, bajó á la mina un confinado con un farol, tras él me metí yo, después el Mayor de plaza, dos soldados armados y otro confinado, también con luz.

Ibamos á escape, y á los cinco minutos de paseo tan pintoresco, llegamos á la escala de la bocamina del fuerte Victoria

Grande, cuyo centinela al divisarnos en el fondo del subterráneo, articulaba sonidos sin sentido alguno.

—Dé V. el quién vive, le grité.

Enmudeció y nosotros permanecemos mirando hacia arriba y por fin dijo el soldado: «Ca... ca... ca... bo... luz.»

—Era tartamudo... Maldije la *Gloriosa* que ofreció suprimir las quintas, los bobos lo creyeron, y la república trajo al ejército incluso á los inútiles.

Me reconoció el comandante de la guardia, abrieron la reja y fuimos saliendo como diablos de comedia: nada sabían de los tiros, y vuelta á entrar en la mina. Antes de llegar al fuerte de San Miguel, dijo el gufa:—«Encima de nosotros está el cementerio.» La idea de andar por debajo de los muertos no me hizo gracia.

En San Miguel ignoraban lo que tratábamos de averiguar. Desde la muralla pregunté á la guardia de Santa Bárbara y me contestaron que los disparos habían sido en Santa Isabel.

Atravesé un cuartelillo donde dormían unos cien soldados con el sueño que se tiene á los veinte años de edad. Pasé por los huertos y mis pulmones aspiraron con placer aire puro y fresco, porque el de las minas asfixiaba y se podía masticar.

El oficial de Santa Isabel nada sabía. Todos los fuertes y baluartes de la plaza tienen nombres de algún santo, íbamos apurando el calendario y yo me daba á todos los demonios.

Mi acompañante, el Mayor de plaza, alto, seco, verdinegro y serio, tenía que ir con la cabeza baja para no pegar con ella en el techo de las minas. ¡Se le destefían sus descomunales bigotes con el sudor!

Me contó que su mujer le había enamorado porque hablaba el francés.—Para mí eso no era una recomendación.

El Comandante de la guardia de la plaza de armas, formando bocina con las manos, desde una tronera me gritó:—«Mi coronel, el centinela de San Fernando ha oído caer tierra de la muralla y ha hecho fuego á un bulto negro. Creemos será al

(1) Del libro inédito «Aventuras y desventuras de un soldado viejo natural de Borja».



gun confinado. En el presidio no falta ninguno.»

Adiviné el desenlace. Nos volvimos á meter por escotillón y al cuarto de hora encontramos al brigadier gobernador, que pesaría unas diez arrobas, sentado en la plaza de los aljives fumando tranquilamente, el cual preguntó al muchacho que cuidaba el ganado en Melilla: ¿por qué has corrido al oír los tiros?...

Al día siguiente se publicó un bando prohibiendo á las cabras andar sueltas.

Una pelinegra había sido causa de la alarma.

ROMUALDO NOGUÉS.

Madrid.

## UNA MODERACIÓN

(Reivindicación del llamado antipapa Luna)

I.

**V**AMOS á pedirle de la sentencia conciliar y pontificia que condenó y excomulgó al que fué Papa reconocido en Occidente con el título de Benedicto XIII; vamos á rogar á Aragón todo que pida, ejerciendo el derecho de petición que tenemos los católicos, que se modere la sentencia misma dictada contra aquel personaje á principios del siglo XV; que se modifique por su Santidad aquella sentencia cuya moderación facultan los Cánones Sagrados y la disciplina de la Iglesia que considera moderable este género de fallos, porque sus declaraciones referentes ni antes de ellas ni después han de ser contrarias á la Santa Iglesia Católica á fuer de afectar nó á dogmas, nó á la moral religiosa, sino á un aspecto social de hechos particulares que no constituyen ni dogma ni moral y que pertenecen al ramo de disciplina eclesiástico puro.

Benedicto XIII ó el Papa llamado Luna por ser de la familia de este nombre—de cuyo linaje es el autor de estas líneas por D.<sup>a</sup> Isabel Luna, abuela de D.<sup>a</sup> Magdalena de Amorós, casada con D. Francisco de Moner y de Miret, Conde de Sierra Nevada, último quinto abuelo del que firma—no es indigno de obtener cierta reivindicación aún después de su teson en no renunciar la Tiara con posterioridad á la excomunión lanzada contra el mismo Papa Benedicto XIII por el Concilio de Constanza.

Los motivos que hay para ello son po-

tísimos dado que sus antecesores en la Tiara fueron declarados legítimos y reconocidos como canónica su elección estando los Cardenales en Aviñón, es decir y del mismo Benedicto XIII.

En primer lugar, la conciencia de legitimidad propia que tenía dicho Pontífice; en segundo, el reconocimiento de su autoridad y legitimidad que una vez dadas, no era potestativo por sí solo á los príncipes y gobiernos que las habían hecho retirar; en tercero, el antagonismo que se tenía por algunos gobiernos á Aragón, porque entonces la corona de Aragón ó nación aragonesa catalana, era una de las naciones más poderosas de Europa.

Estos motivos los desarrollaremos explicándolos detenidamente en las páginas ulteriores, no sin confesar antes que no es nuestro ánimo, en modo alguno, ni directa ni indirectamente separarnos en todo ni poco ni en nada de aquello que tiene declarado la Iglesia, sino presentar á nuestro amado Aragón un memorial, por decirlo así, para que nuestros gobernantes pidan al Supremo Jefe de la Iglesia, al recto, al más prudente y virtuosísimo Pastor universal del Orbe Católico, Leon XIII, que cese la excomunión impuesta á Benedicto XIII, que se elimine del número de los antipapas, y por tanto que se modere la indicada sentencia: en ello tiene interés nuestra región aragonesa á la cual perteneció Benedicto XIII; en ello tienen interés las familias más nobles del antiguo Reino de Aragón que con la de Luna casi todas estuvieron enlazadas; en ello estamos interesados los aragoneses, porque Aragón en todo tiempo fué la tierra de la severidad y rectitud, de la constancia y de la buena fé.

En un siglo como en el actual, en el que se hacen tantas reparaciones de la fama de hombres ilustres; en este siglo en que se celebran centenarios dedicados á honrar la memoria de personajes insignes, es cuando existe la mayor oportunidad para alegar los motivos que concurren para que Aragón pida al Supremo Pastor de las almas, modere la sentencia que se dictó contra el Papa Benedicto XIII, eliminándole del catálogo de los antipapas y colocándole en el de los Pontífices verdaderos hasta que cesó el cisma de Occidente que importa ante todo examinar.

JOAQUÍN MANUEL DE MONER.

Fonz (Huesca)

(Continuará)



## PENSAMIENTOS Y SENTENCIAS



Al hombre de bien, se le dan palos; al hombre sabio, laureles con espinas; al hombre osado, laureles y oro.

Las camarillas debieran arrancarse como la mala yerba.

El que gusta de camarillas (ó aduladores cortesanos ó palaciegos) se expone á no hacer nunca su voluntad.

Al traidor y vengativo, lo emplumaría y colocaría á la afrenta en la puerta del Angel.

Al que agrada el ser vengativo, debe temer que se le venguen.

Amar al prójimo contra una esquina, es el precepto que algunos observan, en vez del de amarle como asimismo.

Allí donde debiera resplandecer más la justicia, resplandece la injusticia; donde se cree que todo es virtud, es lodo; donde imperar debieran las buenas costumbres, impera la corrupción; donde creemos ver un santo, hay un demonio; donde la caridad debía ser practicada, se repele al pobre.

La envidia es mala consejera; por eso algunos cometen tantos dislates.

No carguemos tanto el burro que se nos muera.

El ser sufrido lo interpretan algunos por ser tonto.

No debe engreirse el que está elevado, por que se halla expuesto á sufrir mayor golpe en la caída que el que está bajo.

Si lo que se sabe se dijera ¡qué misterios se descubrirían!

No todo lo que reluce es oro, ni todo el que aparece virtuoso lo es.

Hoy te toca á tí y mañana á mí: mira como obras para poder esperar que así obren contigo.

Años atras creí que en Aragón solo había aragoneses: ahora, más experimentado, afirmo que hay muchos valencianos, catalanes y gallegos y no pocos rifeños.

La nobleza para algunos aragoneses les sienta tambien, como á los rifeños el ver pisoteada su media luna.

La justicia, como la vergüenza, para algunos entes, eran verdes y se las comió un burro.

Mas temo á un traidor ó vengativo que al ladron que sale al campo; porque con este puedo usar de defensa y lo conozco, y aquel con cara de santo, roba la capa á Dios.

Ser un pillo y tener dinero, son las bases para escalar grandes puestos.

Sé tira-levitas y corre-veidile y no te importe ser un zote, porque pasarás como sabio... y hasta como hombre de bien.

*J. P. P. de P. P.*



# UNA OPINIÓN

Eterno el odio africano,  
una vez más se mostró  
y el dos de Octubre intentó  
humillarnos aunque en vano;

Y ante agresión tan salvaje,  
ante tan infame hazaña,  
á sus hijos llama España  
para vengar el ultraje.

Llegó el día... hay que partir...  
todos dispuestos están...  
es la hora... ¿dónde van?

¡quién sabe... quizá á morir!

Muéstrase tranquilo el padre,  
gime la esposa entretanto  
y el niño prorrumpe en llanto  
al ver llorar á su madre.

¡Ya se fueron!... ¿volverán?...  
¡ay Virgen de los Dolores!  
que siempre son los mejores  
los que mueren ó se van!

Mas me ocurre... y esta es obra...  
á mi entender bien sencilla:  
¿por qué no van á Melilla  
las gentes aquí de sobra?

Gentes que son un estorbo,  
más aún, perjudiciales,  
y causan mayores males,  
que el mismo cólera morbo.

Y por si el gobierno, atento  
siempre al bien de la nación,  
quiere aceptar mi opinión  
y aprovechar el *invento*,  
me permitirá indicar  
unos cuantos caballeros,  
á mi juicio los primeros  
que debieran embarcar:

Al marido que es infiel  
y de mala condición,  
y juega, y sin compasión  
hunde á su esposa á palizas...  
á Cabrerizas.

Y al solterón (y algun viudo),  
marrajo, recalcitrante  
y perseguidor constante  
de casadas y solteras.....  
á las trincheras.

Al alcalde que no escucha  
las quejas de los vecinos  
y deja que los cochinos  
anden sueltos por la villa.....  
á Melilla.

Y al concejal vividor  
que jamás echa en olvido  
aquel refran tan sabido  
que dice: «á lo tuyo tú».....  
al Gurugú.

Al magistrado que piensa  
ser un sabio y es un Picio,  
ó se duerme en el Juicio

y al fallar dice: «bien vá»...

á Sidi Guariach.

Y al juez que tuerce la ley  
y echa la justicia á pique,  
por servir á algún cacique,  
autor de mil atropellos...

á Camellos.

Al que su salvación busca  
en el monte ó la ruleta,  
y á su mujer tiene á dieta,  
y si le pide hace el sordo...

á Rostrogordo.

Y al militar, aún de bríos,  
que en su retiro se encierra  
y le importa de la guerra  
como á mí del moro Muza...

á Mazuza.

Al usurero ruin  
que desalmado atesora  
y al mil por uno devora  
todo cuanto el pobre gana...

á Frajana.

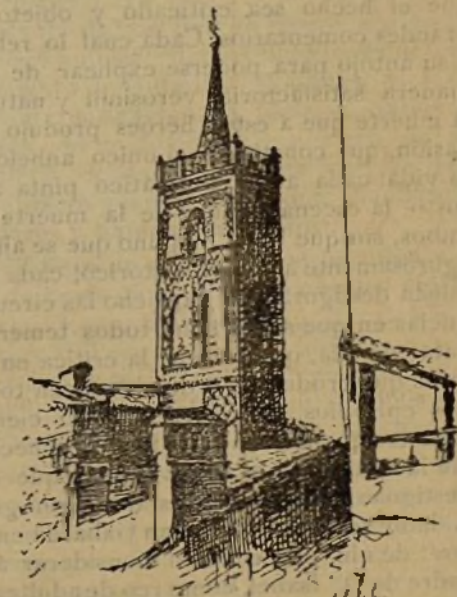
Y al mercader sin conciencia,  
que acrecienta su caudal  
midiendo y pesando mal;  
(—de esto no falta en Teruel—)...

al Riff con él.

Con todos, una legión,  
ó cien formarse podrían;  
dejándolos, si vencían,  
siempre allí de guarnición.

Y enviando, mientras haya,  
á otros por el mismo estilo,  
tendremos el país tranquilo  
y los rifeños á raya.

Postdata: al concesionario



Torre de San Gil.—ZARAGOZA.



de nuestro ferrocarril  
que nos dió palabras mil  
y hoy ni deja hacer ni hace...  
requies cat in pace.

GERÓNIMO LAFUENTE.

Teruel.

## LOS AMANTES DE TERUEL

### I.

**O**cioso sería el querer narrar la historia de los legendarios amantes, pues no habrá ni uno solo, entre los lectores, que no esté enterado perfectamente del hecho que inmortalizó, sus nombres.

Esta olvidada Ciudad desaparecería quizá de la memoria de los habitantes del globo y aun de los mismos españoles, sino hubiera acaecido en su recinto el drama á que dieron lugar, con su inmenso y desgraciado amor, los famosos D. Diego de Marcilla y D.<sup>a</sup> Isabel de Segura. No hay nadie que pase por Teruel sin dejar de visitar las venerandas momias que se conservan en la iglesia de San Pedro, y muy conocida es entre los habitantes de la ciudad la sentencia ó refrán de que, *él que se marcha de Teruel sin ver los Amantes, tiene que volver á él*. No hay necesidad de decir más para demostrar que su fama es universal.

La incredulidad de estos tiempos, hace que el hecho sea criticado y objeto de grandes comentarios. Cada cual lo rehace á su antojo para poderse explicar de una manera satisfactoria, verosímil y natural, la muerte que á estos héroes produjo esa pasión, que constituyó el único anhelo de su vida; cada autor dramático pinta á su gusto la escena sublime de la muerte de ambos, sin que haya ninguno que se ajuste rigurosamente al hecho histórico; cada novelista desfigura á su capricho las circunstancias en que se verificó; todos temen al tratar de ella, que se cebe la crítica en las obras que producen, y de ahí nacen todos esos episodios, que corren como ciertos entre los que no conocen bien los hechos que la tradición nos ha revelado y que nos atestiguan los documentos, que, con gran cuidado recogió D. Esteban Gabarda en su obra; de ahí proceden el considerar á la madre de D.<sup>a</sup> Isabel, como reo de adulterio; los amores de la mora valenciana Zulima, que la hacen llegar al mismo Teruel, tras

de Marcilla; la escena del árbol en que el amante aparece atado en todos los dramas y comedias, y otros muchos sucesos que la imaginación de los autores ha inventado y que perjudican notablemente la acción, convirtiendo el famoso drama en una de esas infinitas leyendas vulgares que nos ha legado la Edad Media.

Y, sin embargo, la historia de estos amores no necesita para ser trágica, ninguno de estos episodios; cuanto más desnuda se presenta la acción, cuanto mas se acerca al hecho, tal como acaeció, es mas sublime, y basta analizarlo á la ligera para convenirse de esta verdad.

Vuelve Marcilla á Teruel después de haber espirado el plazo que le dió el padre de Isabel, y cree que se va á realizar la principal ilusión de su vida; aquella ilusión que le hizo abandonar su casa, recorrer el mundo en busca de gloria y fortuna, que lo convirtió en un héroe en cuantas batallas tomó parte y que fué la única esperanza de su vida, el único pensamiento de su mente, la ocupación constante de su corazón. Aquella felicidad, tantas veces soñada y que tantos trabajos le ha hecho sufrir, está ya en sus manos; aquella mujer por quien suspiró constantemente y que habian separado de su lado, la posición, el orgullo y el odio entre familias rivales, va á ser suya; aquel afán incesante de oro y fama ha llegado á su fin, pues ha conseguido ambas cosas, y radiante de júbilo vuelve á su amada patria donde cree encontrar el cielo que soñó, el premio á sus trabajos, el descanso á sus fatigas. Pero todo se deshace por llegar algunas horas más tarde; todo viene al suelo, como si fuera un castillo de naipes; sus tormentos, sus trabajos, su inmenso amor, aquel deseo de tantos años, se han convertido en un imposible ante Dios y ante el mundo. Marcilla llega á Teruel, cuándo Isabel acaba de jurar ser fiel á otro hombre; cuando no puede servir más que de testigo en las fiestas de la boda de una mujer, que el había tenido siempre como suya, cuyo corazón había formado parte integrante del que dentro de él latía y por cuya posesión diera, no solo una vida, sino mil si las tuviera.

¿Que de particular tiene, pues, que loco, ébrio, con el corazón hecho pedazos y sin darse cuenta de su situación, por la enormidad de tal desgracia, llegue sin reparar en obstáculos, ni medios, al mismo hecho



nupcial donde su amante está en los brazos de otro hombre, y que allí, rendido por el dolor, destrozada la cabeza por una desgracia tan grande como inesperada, muera de amor, sin conseguir de Isabel aquel beso que al verse moribundo le pedía como premio á tanto cariño, á tanta pasión, á tanto anhelo, á tanto sufrimiento?

¿No vemos hoy día y hemos visto constantemente crímenes horribles producidos por causa del amor, locuras incurables causadas por una pasión contrariada, suicidios verificados á impulsos de un desgano amoroso y otras mil desgracias acaecidas por la misma causa? En todos ellos, por tanto, se vé que la pérdida de esta ilusión produce grandes perturbaciones en el organismo y en la mente, perturbaciones que tienen como desahogos esos crímenes, esas locuras, esos suicidios. Marcilla no puede resistir el embate de su terrible dolor, no se desahoga matando á Isabel, ni suicidándose, y esa angustia cruel, esa lucha horrible que dentro de sí sostiene, esa pérdida de todas las ilusiones de su vida cuando creía verlas realizadas, todo esto junto y sabido de repente, tiene que producirle un trastorno inconcebible, trastorno que no teniendo ningún punto de escape, ocasiona la destrucción de su organismo; la muerte, en una palabra.

FEDERICO ANDRES Y TORNERO.

(Concluirá.)

## El General Ricardos (1)

(Conclusión)

**R**ECONOCIÓ lo primero la plaza de Colliure, Castillo de Santelmo, Port-vendre y toda aquella parte de costa marítima donde estableció nuevas baterías y puestos para la mejor defensa, y destinó para guarnecerlos á los cinco Batallones de Reales Guardias Españolas, á los de Infantería de Murcia, Príncipe, Burgos, Tarragona, Barcelona, Legión de Panatier, Tropas ligeras y la Brigada de Carabineros Reales, y nombró por Gobernador de la Plaza de Colliure, al Brigadier D. Juan Balcarcel capitán del Regimiento de Reales Guardias Españolas por cuyo fallecimiento entró á sucederle el Brigadier D. Josef Genaro Salazar Capitán del mismo cuerpo.

(1) Véase el número IV de ESPAÑA ILUSTRADA.

»En la parte de Villalonga puso otro número competente de tropas que guarneciesen los lugares de San Genís, el Palau, la Roca y Angeles que están situados en una llanura á la orilla del Río Tech, dando el mando al Mariscal de Campo don Eugenio Navarro Capitán de Granaderos de Guardias Españolas que se estableció en Angeles. Dispuso igualmente el capitán General que se conserbasen las baterías de las dos Trompetas alta y baxa, las del Lugar de Montesquiu, y alturas inmediatas á Villalonga, dejando por escrito sus órdenes al comandante de estos puestos de que se tuviesen siempre ocupadas las alturas de San Cristobal como las mayores eminencias que dominan las baterías dichas de Montesquiu, ambas trompetas y demás; que si por el riguroso frío, ó llubias, y no dar el Enemigo señales de moverse, se dexasen dhas alturas, deverían bolverse á ocupar en qualquier evento que no se conservasen los lugares ala llanura junto al Río o que los enemigos huviesen penetrado en ella, amenazando a invadirla pero que pasado lo riguroso del frío, y aunque no se verificase ó sucediese ninguna de las cosas dichas, se tuviesen siempre ocupadas las alturas de San Cristobal.

»Reconoció con igual prolixidad todos los puestos y Baterías de los lugares del Bolou, y Ceret, y mandó fortificar el Pla del Rey frente de aquel Pueblo con un buen reducto y executó lo propio con la Hermita de San Ferriol frente a Ceret, y colocó en esta villa los Batallones del Regimiento de Guardias Walonas, y los de Infantería de Granada, Málaga, Saboya, y otros con un competente número de Caballería dexando en cada uno de estos puntos un general para que mandase los lugares y baterías de distrito.

»Colocó en el Castillo de los Baños en el de Prats de Molló y lugares de Palelda, Arles, hasta San Lorenzo de Cerda, al Exercito Portugués, con algunos Batallones Españoles y tropas ligeras al mando del General en Jefe del Exercito Portugués el Teniente General Torwes Schellaten.

»Dispuso que en cada uno de estos puestos huviese pequeños campamentos de Barracones que se construyeron expresamente para la precisa tropa que devía guarnecerlos, la qual havia de ser relevada acierto tiempo, por lo restante del Exercito que se alojaba en las inmediatas po-



blaciones para proporcionarles este descanso.

»Como la línea que ocupaba el Ejército en esta posición desde el Lugar de San Lorenzo de Cerda hasta la plaza de Colliure tenía una extensión de cerca de doce leguas y convenía saberse en toda ella cualquiera novedad con la mayor prontitud, estableció una especie de Vigías á trechos que pudiesen ser vistos de sus inmediatos, para que con banderas, Cohetes, Faroles y Cañonazos hiciesen las señales expresadas en un plan que al intento se coordinó y para la exactitud de estos avisos, puso estas Vigías al cuidado de contra-maestres acostumbrados en la Mar á este género de señales.

»Dadas estas disposiciones, se fué el General con permiso del Rey á descansar unos días á Barcelona y dexo el mando interino del Ejército al Teniente General Marqués de las Amarillas, mandando antes que se transfiriese al Cuartel General á la Plaza de Colliure como el puesto más importante.

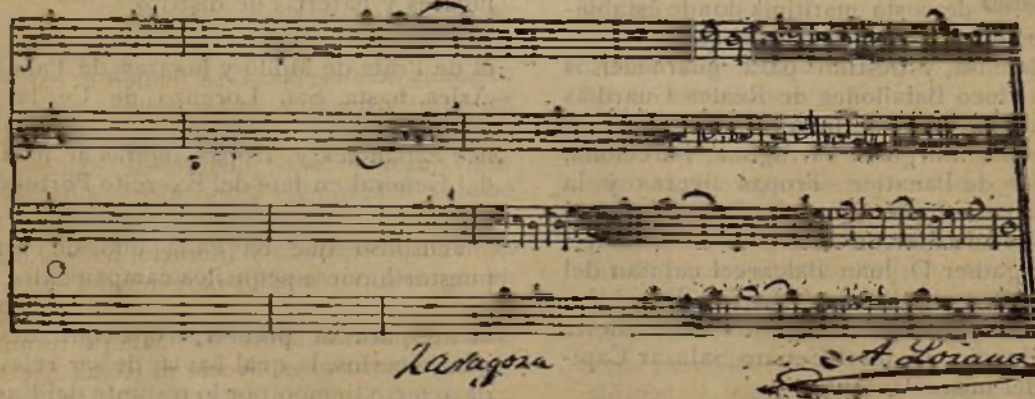
»Desde Barcelona hizo presente el General Ricardos á la Corte, la necesidad de aumentar las Tropas del Ejército no solo porque los Franceses acudieran como era regular al socorro de Perpignan con el todo ó parte de las Tropas que habían recuperado á Tolón traxendo á ser frente al General Dugomier bien conocido en la Francia por esta Reconquista y haver sugetado á los Leoneses, sino por la imposibilidad de poder continuar las operaciones conque debía abrirse la próxima campaña, con un Ejército tan disminuido por las vaxas que habían tenido de muertos, heridos, prisioneros en las acciones de aquella campaña y los que fallecían cada día de las enfermedades, que empezaron á tomar incremento,

que por fin de Enero de este año de 94 se contaban en nuestros hospitales veinte y un mil enfermos, todo lo qual tenía muy debilitada la fuerza de los cuerpos.

»Determinó el Rey que para tratar de lo que propuso el General Ricardos y de la conuinación del plan que debía executarse en la próxima Campaña por los tres Ejércitos Españoles, viniesen á la Corte los tres Generales en Jefe, y así lo executaron Ricardos, D. Ventura Caro, y el Príncipe de Castel franco que mandaban los de Navarra y Aragón habiéndose tratado lo conveniente en varios Consejos de Estado que presidió siempre S. M. y en los quales hizo ver Ricardos el plan ofensivo que debía hacerse por la parte del Rosellon si lograba tener reunidos en su Ejército, á primeros de Abril los refuerzos que havia pedido, y si se retardaban era ya preciso reducirse á la defensiva para mantener los puestos ganados que fuesen más importantes; de cuyas resultas y de lo que se acordó en el Consejo de Estado se publicó en el mes de Febrero de 94, Real cédula por el Consejo de Castilla para una Quinta de Quarenta mil hombres por sorteo en los Pueblos la que no pudo completarse en todo este año de 94.

»En este intermedio, murió en la Corte el General Ricardos acometiéndole el día 7 de Marzo en que se celebró el último Consejo de Estado una especie de accidente de que falleció el día 13 del mismo con general sentimiento; y durante su corta enfermedad, havia ya nombrado el Rey para el mando del Ejército al Conde de O. Reylylly Intimo Amigo de Ricardos interinamente y hasta tanto que se restableciera este.

»Salió O. Reylylly á su consecuencia de Madrid el 12 de Marzo, habiendo acordado



CANON MUSICAL.  
Desarrollado á la 5.<sup>a</sup> y á la 8.<sup>a</sup> por cuatro voces.



antes con Ricardos el plan que debía seguir en la aventura de la segunda campaña reducido á que respecto á que no podían estar en el Ejército tan pronto los Quintos pedidos, era indispensable para conserbarlo conquistado estrechar la dilatada línea que ocupaban las tropas de unas 12 leguas que no podía cubrirse, y mantenerse en la defensiva apoyando la derecha en la importante plaza de Colliure y la izquierda en la de Bellegarde, fortificando el Coll del Portel y demás gargantas de los Pirineos comprendidos en esta nueva posición que estaba ya reconociendo por disposición de Ricardos, el mariscal de campo D. Tomás de Morla cuartel-maestre-General del ejército, y siendo estos parages por sí tan inexpugnables, podían contener los ataques de los enemigos y conserbar los puestos dando lugar á que en él interin llegasen los refuerzos de tropas pedidos y pudiese el ejército emprender las operaciones acordadas.

Este era el plan que para la segunda campaña tenía el General Ricardos, y él que iba á executar su sucesor conde de O. Reilli quien acometió una enfermedad en el Lugar del Bonete, jurisdicción de Murcia treinta leguas de Aranjuez, que parecia al principio de poco cuidado pero tomando él mayor incremento le quitó la vida el día 23 del mismo Marzo en el referido lugar donde se sepultó su cadáver.

Para sucesor de estos dos Generales nombró el Rey al teniente General conde de la Unión que se hallaba á la sazón en el sitio de Aranjuez por el merito que había contraído en los particulares mandos que tubo en esta misma campaña del Rosellón, en los sucesos de Ceret, y le confirió S. M. con el mando del ejército la capitania general de Cataluña y presidencia de su audiencia como se le había concedido tambien á O-Reilli, pero además se dió á Union la encomienda de Benfayan una de las mejores que tenía O-Reilli; y cuarenta mil duros en onzas de oro de la tesorería general para que dispusiera su viage al Rosellón, y se encargara del mando de aquel ejército á la mayor brevedad, y salió de Aranjuez para Barcelona el día 8 de Abril de 1794, y llegó el 14 del mismo.»

Tal fué el héroe del Rosellón con cuya muerte, tanto más inesperada y sentida cuanto mayor era la necesidad que de él tenía España, cambiaron por completo las

cosas y nuestra pobre Patria vióse en muy poco tiempo huérfana de hombres tan grandes y guerreros que seguramente la hubieran colocado en la cúspide de la gloria.

Hoy, si bien por fortuna no nos faltan figuras pujantes en la milicia, en las artes y en las letras, bueno es, sin embargo, festejar la memoria de nuestros antepasados, reverdecer el recuerdo de muchos que, menos ingrata la Historia que los hombres, yacían ocultos en sus gloriosas páginas y cuando se acerca el centenario de tal ó cual héroe, de tal ó cual eminencia literaria ó artística, conmemorarlo cual sus dotes lo merecen, sin raquitismo, sin fátuas ampulósidades, sin aspiraciones de lucimientos personales, pues pretender solo eso sería bajo, rastrero, la patria no lo agradecería, las gentes lo censurarían y el héroe, el artista ó el literato, lo anatematizaría.

Nada de esto parece ha de suceder con el próximo centenario de Ricardos, con verdadero patriotismo ideado en su ciudad natal, Barbastro, y para el que he creído oportuno aportar este pequeño grano de arena accediendo á las cariñosas instancias de mis amigos queridos, Sres. Gascón de Gotor, entusiastas patrocinadores de toda idea elevada.

FRANCISCO ZAPATER Y GOMEZ.

de las Reales Academias de la Historia y de San Fernando.

## Intervención del Estado (1)

EN LA ENSEÑANZA DE LOS MUSULMANES ESPAÑOLES

Acostumbrados como estamos desde antiguo en las naciones de Europa que han ido y van á la cabeza de la civilización, á que el orden y sostenimiento de las instituciones de enseñanza se hallen á cargo, solicitud y cuidado de los gobernantes, no es de extrañar que se nos produzca la ilusión de que todo pueblo, de cualquier edad ó raza, que se haya distinguido entre los demás y llegado á alto grado de esplendor científico y literario, ha debido de lograrlo por medios parecidos á nuestras instituciones actuales. La historia, sin embargo, lo desmiente de manera terminante y decisiva: ni Grecia ni Roma nece-

(1) Fragmento del discurso pronunciado en la apertura del curso actual, en el Paraninfo de la Universidad Literaria de Zaragoza.



sitaron de tales medios para llegar á ser maestras de la humanidad.

A semejante ilusión, ayudada en este caso por algunos hechos de interpretación difícil y dudosa, vistos sólo y aisladamente á través de las secas noticias suministradas por las crónicas de la época, he de atribuir las infundadas frases de orientalistas de tanta autoridad como el Barón de Schack, Dugat, Artín Pachá, Dozy, etcétera, por las que se puede entender que allá por el siglo III ó IV de la Hégira, hubo en los países musulmanes fundación de escuelas sostenidas por el Estado, ó cuerpos colegiados con organización parecida á la de las Universidades antiguas ó modernas.

El respeto que nos merecen las opiniones de orientalistas tan distinguidos nos obliga á comenzar examinando los hechos que hayan podido suscitar tales ideas. Además nos conviene desde el primer momento afirmar lo capital que domina en todo ese periodo y por tanto en toda la materia que estudiamos, es á saber, la ninguna in-

tervención directa del Estado en la enseñanza.

Si fueran los hechos históricos unos sujetos que probada su existencia ó acaecimiento en un lugar se pudiese inferir de ahí que al mismo tiempo en otra parte no pueden darse, alguna vez sería posible probar una negación de los mismos; pero ¿qué hemos de decir para rechazar la afirmación de que Hixem I creó escuelas, cual sostiene Conde y repiten muchos que le han copiado, ó que los Omeyas fundaron academias donde se enseñaban las artes y las ciencias como refiere Dugat? No puede contestarse de otro modo sino diciendo que no hemos visto huella ni rastro de tal hecho en ninguna crónica fidedigna, y que, al contrario, todos los maestros de los primeros tiempos lo eran sin estar adscritos á una corporación docente y su enseñanza fué meramente privada, entendiéndose maestros y discípulos con absoluta independencia del poder público.

JULIAN RIBERA.

(Concluirá.)

## MEMORANDUM

Ha visitado nuestra redacción el *Diario Mercantil de Zaragoza*. Tal atención la debemos á su nuevo director propietario, el distinguido periodista D. Mariano Turmo, que vuelve de nuevo á dirigir el periódico que en mal hora abandonara por causas muy dignas de respeto.

Auguramos al querido colega días más prósperos, y le agradecemos su deferencia. El *Diario Mercantil*, desde hoy, vuelve á ser nuestro amigo, y la nueva dirección y redacción puede contar con nuestra amistad particular y con las columnas de ESPAÑA ILUSTRADA.

—Han regresado de Londres los Sres. Viscasillas padre é hijo. Manolo ha dado dos audiciones musicales en la *Royal Academie Music*, y en el *Savage-Club*, recibiendo aplausos y ovaciones.

Damos la enhorabuena á nuestros queridos amigos.

—REVISTAS RECIBIDAS y que recomendamos á nuestros suscriptores:—*Union Ibero Americana*.—*Boletín Meteorológico*.—*El Correo de la Moda*.—*La Gran Via*.—*La Ilustración Nacional*.—*La Revista Calasancia*, y *El Folletín*, de Madrid.—*La Ilustración Artística*.—*Pro Patria*.—*La Academia Calasancia*.—*La Hormiga de Oro*.—*Ilustración Musical*.—*Industria é Inventiones*.—*Anales del Culto á S. Jose y de la Sagrada Familia*.—*La Semana Católica*.—*El*

*Tribuno*.—*El Cronómetro*.—*El Colmenero Español*, y *La Salud*, de Barcelona.—*El Santísimo Rosario*, de Vergara.—*El Mensajero de El Corazon de Jesus*, de Bilbao.—*Biblioteca Sacro-Musical*, de Valencia.—*Revista Teatral*, de Cadiz.—*El Semanario Popular*, de Almería.—*La Rioja Católica*, de Calahorra.—*La Voz del Pulpito y La Campana de Huesca*.—*La Campana Gorda*, de Toledo.—*El Ateneo*, de Teruel.—*Annales de L' Academie Universelle des Sciences et de Arts industriels et de la Société Scientifique Européenne*, Bruxelles.—*La Fotografia práctica*, de Vilafranca del Panadés.

*La Ilustración Nacional* de Madrid publica números íntegros dedicados á Melilla, y por los grabados, texto y baratura, ha obtenido gran aceptación.

El artículo que hoy insertamos acerca de la reivindicación de Benedicto XIII, firmado por nuestro docto colaborador Sr. Moner, es el primero de los que ha escrito, atendiendo indicaciones de nuestro director.

Esperamos que nuestros queridos suscriptores apreciarán en su justo valor, y que saborearán los párrafos escritos en defensa de idea tan patriótica, sin asomos de rebelión contra la religión católica, y en bien de este pueblo aragonés y de D. Pedro de Luna y de Gotor, virtuoso por excelencia, que con sus acuer-



dos y sus actos, demostró ser la encarnación genuína del carácter aragonés.

Igual que el Sr. de Moner, nuestro director se honra en descender de familia tan linajuda como noble y poderosa. Como el Sr. de Moner, y nosotros, tienen ó deben tener interés el clero, la Nobleza de Aragón y todos cuantos, en esta tierra nacieron. A todos llamamos en nuestra ayuda, y diciendo á todos, claro es que en la prensa confiamos.

De todas cuantas noticias, documentos, autógrafos, objetos de arte ó de su uso, que se hallan desparramados, y se nos dé cuenta, lo haremos con sumo gusto en la Revista, así como insertaremos los escritos, y reproduciremos por medio del fotograbado, cuantas fotografías se nos proporcionen.

Unámonos para ver si conseguimos que al hacer el 28 de Septiembre del año próximo, cinco siglos que fué elegido Papa legal, Bene-

dicto XIII, se conmemore tan fausto suceso para Aragón, anulando el fallo que lo declaró hereje, por defender su legalidad hasta su fallecimiento.

—Hemos tenido el gusto de ver el elegante sagrario regalado á la iglesia parroquial de Almonacid de la Sierra por uno de sus más ilustrados hijos, nuestro buen amigo D. Julio Bernal y Soriano, digno cura párroco de Santa Cruz de esta ciudad.

—**Necrología.**—Han fallecido en Madrid la notable escritora aragonesa doña Pilar Sinués, y nuestro amigo D. Juan Muñoz y Sanchez, activo editor, propietario del excelente periódico semanal *El Correo de la Moda*.

Descansen en paz.

A.

Tip. de A. Subater é hijo, Jaime I, 27.—Zaragoza.

## NUEVO GIMNASIO HIGIÉNICO Y TERAPÉUTICO

PARA AMBOS SEXOS

Director: D. Carlos Cesar Fernandez, Profesor Oficial de Gimnástica etc.

### Clases generales, retribución mensual 5 pts.

Clases particulares, especiales y aplicaciones Terapéuticas de la Gimnástica, massage, fricción, duchas y electricidad segun prescripción facultativa á precios convencionales.

SANTA ENGRACIA N.º 1 (angular á la de San Clemente)



VINO DE PEPTONA ORTEGA

PARA CONVALECIENTES Y PERSONAS DÉBILES

es el mejor tónico y nutritivo, Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

PEPTONA DE CARNE.

PEPTONA DE LECHE

FARMACIA, Leon 13, MADRID, y principales de España y Ultramar



## FAUSTINO BURGOS

Coso, 38 (junto al arco de San Roque)

Gran establecimiento de drogas medicinales. Productos químicos para la industria, farmacia, perfumeria, etc.

Depósito de aguas minerales del País y extranjerías. Pinturas de todas clases. Artículos para dibujo. Aparatos fotográficos, papeles y todo lo concerniente á la Fotografía.

Se enseña gratis al que compre un aparato.

No comprar aparatos fotográficos sin visitar esta casa.



## JOAQUIN ORÚS

ULTRAMARINOS

Azoque, núm. 4.

TELÉFONO 225

CHOCOLATES ESPECIALES ELABORADOS A BRAZO  
con perfección y limpieza, compitiendo con  
las mejores marcas de fábrica.

No hay regalos ni descuentos, pero tam-  
poco adulteraciones.

Depósito exclusivo en Aragón de la acre-  
ditada CERERÍA de D. Francisco Penalba de  
Albaida.

PRECIOS FIJOS

Pídanse catálogos.

## GALLETAS OLIBET

REPRESENTANTE EN ARAGON

JUAN BUSET

Pignatelli, 11.

ZARAGOZA

## GALLETAS OLIBET

FABRICACION SELECTA

Marças superiores exclusivas de la casa

CRUISEÑOR, PETIT-BEURRE, NIÑA, MARQUESITAS

GAUFRETTES-OLIBET

RENTERIA-GUIPUZCOA

Representación en Aragón, JUAN BUSET.

PIGNATELLI, NÚM. 11. Zaragoza

COMERCIO Y SASTERÍA  
DE PABLO MORENTIN  
Alfonso I, 45, Zaragoza.

PERFECCION, ECONOMIA Y PRONTITUD  
Sección especial para Sacerdotes.  
PRECIOS

Manteo y Sotana, de 75 á 205 ptas.  
Sacos, Dulletas, Balan-  
dranes, desde . . . 40 á 90  
Sotanas, de . . . 11 á 75  
Manteos, de . . . 50 á 160  
Mucetas, de . . . 12 á 50  
Impermeables verdad,  
de . . . 60 á 75

Condiciones de pago ventajosísimas

## LA VOZ DEL PULPITO.

Excelente Revista decenal, inter-  
resantísima á todos los sacerdotes,  
en 4.º menor, papel fuerte y diez  
y seis páginas. Publica: 1.º Actos de  
la Santa Sede, y fallos de los tribu-  
nales. 2.º Sermones y panegíricos  
originales. 3.º Ejemplos históricos,  
sagrados, religiosos y profanos. 4.º  
Respuestas á las consultas hechas  
por los suscriptores. Su precio seis  
pesetas al año en la Península, y 8  
en Ultramar y países de la Unión  
Postal; pago adelantado.  
Puntos de suscripción: Zaragoza.  
en esta Administración. Huesca,  
D. José Banzo, director.

## ANTONIO FUERTES

BORDADOR DE LA REAL MAESTRANZA  
D. Jaime I, 26, frente á San Gil,  
ZARAGOZA.

SE BORDAN ternos pontificales,  
banderas, estandartes, mantos pa-  
ra imágenes, etc., desde lo más sen-  
cillo á lo más superior. Grandes  
uniformes, entorchados, hombre-  
ras, estrellas escudos y toda clase  
de divisas militares y civiles.—Se  
llama muy especialmente la aten-  
ción en la restauración de los bor-  
dados deteriorados, limpiar y pa-  
sarlos á tela nueva, cuyo trabajo  
en este taller se tiene muy domi-  
nado.

## PEDRO JOS ROCHA

ULTRAMARINOS, D. JAIME I, 2 Y 4.—ZARAGOZA

Embuchados, chocolates, té, cafés,  
quesos, conservas y bujías.

## ANUNCIOS ECONÓMICOS

Hasta 15 palabras, 40 céntimos.—Hasta 35, 75 céntimos.—Por cada tres palabras más 10 céntimos

Zaragoza Artística monumental é  
histórica.—Autores, Gascón de Go-  
tor. Premiada con medallas de oro y  
plata. Dos tomos, 501 páginas; profu-  
sión de grabados y 130 fototipias.  
Precios en rústica, 75 pesetas. Dirigi-  
se, Pilar, 19, Zaragoza.

Rosario del Pilar.—Autor, Pedro  
Gascón de Gotor; Prólogo del  
Obispo auxiliar; poesía de Ram de Vin;  
dibujos de A. Gascón de Gotor. 101 pá-  
ginas de texto, una peseta ejemplar.  
Dirigirse, calle del Pilar, 19, segundo,  
Zaragoza.

Impresiones de todas clases, obras,  
periódicos, catálogos, circulares, pa-  
pel, sobres, tarjetería, modelación, et-  
cétera. Dirigirse, Antonio Sabater é hi-  
jo, inventores y constructores de lápi-  
das SABATER, Jaime I, 27, y Hospi-  
talito 6. Zaragoza.